

SOLIS

HISTORIA
DE
MEXICO

F1230
.S6
1704

295501

1704



1020001740



10h-604 columnas-9h-2 mapas y 12 láminas



103982

F1230

56
1704

*De Felipe Bravo de Lara
(102) parte de Notarismo por linea materna*

HISTORIA DE LA CONQUISTA DE MEXICO, POBLACION, Y PROGRESSOS DE LA AMERICA SEPTENTRIONAL, CONOCIDA POR EL NOMBRE DE NUEVA ESPAÑA.

ESCRIVIOLA

DON ANTONIO DE SOLIS,

Secretario de su Magestad, y su Coronista
mayor de las Indias.

*Nueva Edicion, enriquecida con diversas Estampas, y aumentada con
la Vida del Autor, que escribio DON JUAN DE GOYENECHE.*



EN AMBERES,

EN CASA DE JUAN BAUTISTA VERDUSSEN.

M. DCC. IV.

Con Privilegio del Rey.



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

Trippe Crespo de Lara, hijo de ^{Don} Juan y de D. Tom de la Torre de Lara y de Reynoso.

Nieto materno de D. Francisco de Lara y Paraja

Bisnieto materno pat. de D. Pablo de Lara y

Berruete y de D. Ana Paraja y Leonis

3er Nieto mat. de D. Paula Leonis y Marcell

4o Nieto mat. de D. Isabel de Marcella y Juan

5o Nieto mat. de D. Mariana Marcella y Juan

de D. Antonia Jeronima Fajardo y Leonis

6o Nieto de D. Juan Fajardo y Leonis y de D.

Isabel Leonis y Leonis

7o Nieto de D. Diego de Caceres, hijo de la

Casa de Caceres y de D. Teresa de Caceres

Cisneros de Montecarmelo y de la Cueva.

8o Nieto de D. Pedro Fajardo de Tenorio

Casado con D. Juana de Paraja

9o Nieto de D. Diego Luis de Montecarmelo

y de D. Francisca de la Cueva y Villanueva

10o Nieto de Guatemalan, despues Pe-

dro de Montecarmelo y de Blanguasada

11o Nieto de Montecarmelo, despues de

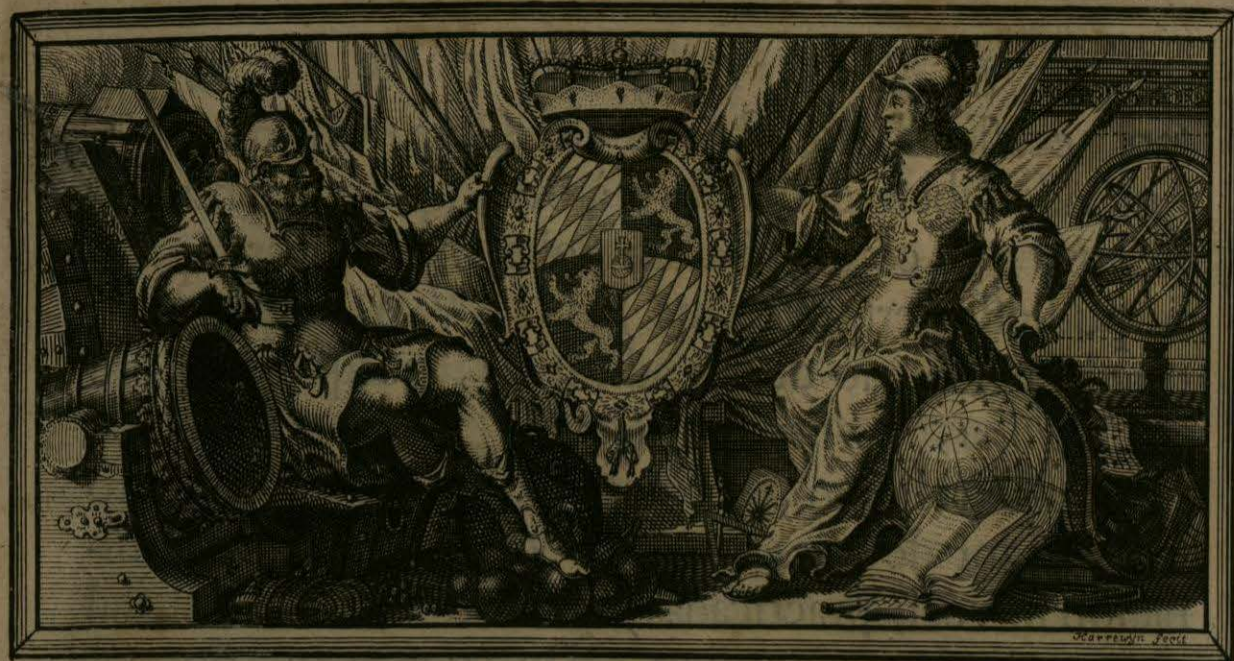
de Mexico y de la Ciudad Reina de Tula

EN AMBERG EN LA IMPRINTA DE JUAN BAUTISTA VERDUGEN

M DCC LV

(Feit)

(1) Caballero de la Orden de Santiago



AL SERENISSIMO SEÑOR
MAXIMILIANO EMANUEL,
DUQUE DE LAS DOS BAVIERAS,
Y PALATINADO SUPERIOR.
CONDE PALATINO DEL RHIN,
ARCHIDAPIFER, Y ELECTOR
DEL SACRO ROMANO IMPERIO,
LANTGRAVE DE LIECTENBERG,
Y Vicario General de los Pays baxos, &c.



SERENISSIMO SEÑOR,

Saliendo à nueva luz de mi Em-
prenta la Historia de la Conquista de Mexico, que escribió
Don Antonio Solis, he considerado à V. A. E. por
tan

D E D I C A T O R I A.

tan necesario Protector de esta Obra, que ni me ha quedado libertad de elixir à otro (pues ha mucho tiempo que consagré à tan Soberano Amparo quanto pudieffe pertenecerme): Ni à V. A. E. parece le quedara Arbitrio de no admitirla, porque *Maximas tan Politicas, y Acciones tan Heroicas*, como son las que en ella se refieren, solo en V. A. E. (verdadero Apreciador de unas, y otras, y en quien con admiracion se veen practicadas) podran hallar el natural centro de su propension: De *las primeras*, no por apasionados dexan de ser buenos testigos los Vassallos de V. A. E. y los Naturales de estos Payfes, pues gobernados con la mayor Prudencia, Equidad, y Moderacion (solidos fundamentos de la verdadera, y christiana Politica) confiesan à voces, y todos confessamos nuestra felicidad en todo cumplida y dichosa, por vincularse en la soberana Direccion de un Principe, que sabe cautibar con el Agrado, y hazerse temer con el Respeto: De *las segundas*, tambien ay tantos testigos, quantos son los que an visto à V. A. E. en Ungria, Italia, Alemania, y Payfes baxos expuesto à tantos riesgos, y vencedor en ellos, que no solo an admirado el incomparable valor de V. A. E. si no tambien todas las demas perfecciones, que la Naturaleza puede comunicar para cabal formacion de un Heroe, que nació con influencias de Marte para coronarse de Trofeos: Y si la desgracia permitiò que en la Batalla de Hochstett se interrumpiesse el curso de tantas, y tan señaladas Victorias, como hasta este dia mereciò la intrepidez de V. A. E. todos faven que no interviniò en esta occurencia la mas leve falta de quanto la Providencia mas acertada supo advertir, y el mas constante, y valeroso Esfuerço pudo obrar, Si no el ordinario, è inevitable Capricho de la Fortu-

na,

D E D I C A T O R I A.

na, que quiso hazer alarde de su inconstancia, y lisonjear à tantos Enemigos, como la Embidia (mas poderosa que la propia conbeniencia de conserbar, y defender sus intereses y Libertad) coligò contra V. A. E. No se dilatara mucho, SERENISSIMO SEÑOR, el cumplimiento de las ansias con que esperamos verlos confusos, y desengañosos de que ni este, ni otro mayor contratiempo son capaces de minorar el Animo, y Grandeza de V. A. E. aun quando se hallase sin mas recursos, que los de su propia Magnanimidad; Pero esforçada esta por la de *Phelipe el Glorioso*, y *Luis el Grande* (firmes Polos del Univerio) bien pueden pasar desde aora nuestras Esperanças, y ardientes Deseos à la mas cierta Seguridad de que se repararà este infausto accidente con logros de mayores Glorias, y Escarmiento de la Emulacion, que, ofuscada con tanta luz, pretende (aun que en vano) obscurecer sus resplendores.

Excusaré ponderar los Elogios, que el Publico con tanta justicia ha hecho del Libro que pongo à los piés de V. A. E. porque con el perfecto conocimiento que ha adquirido (à solicitud del inato afecto que professà à la Nacion Española) de los primores, y elegancias de su Ydioma, podrá formar el mas acertado juycio de los que merece, y dezidir (como Maestro consumado en el Arte de la Guerra, y materias de Estado) la dificultosa question, de à quien se deven mayores, ó al gran Capitan Cortès por su Espada, ó al gran Politico Solis por su Pluma? Y conociendo seria intento mas que temerario (aun que la mia excediese à la fuya) referir la menor parte de las Virtudes, Excelencias y Grandezas, que condecoran y distinguen en toda Europa la Serenissima Persona de V. A. E. Me contentaré con pronunciar

D E D I C A T O R I A.

ciar su Alto Nombre, pues en el solo se cifra, y comprehende mucho mas de lo que se puede decir dellas, y de lo que todas las Cronicas, y el Clarin sonoro de la Fama publican de la Antigüedad, Esplendor, Hazañas, Cetros, Tiaras y Heroes, que en Paz, y Guerra an ilustrado las grandes Casas, de que V. A. E. y sus Gloriosos Ascendientes proceden. Dignese pues V. A. E. de admitir con su acostumbrada benignidad este corto Obsequio de mi Veneracion, y Rendimiento, imitando al gran Oceano, que aunque copioso de tantas aguas, recibe en su seno lo que le ofrece la humildad de los pequeños arroyos, no por que acrecienten su Magnitud, si no por que le lleban el tributo que le es devido. Dios guarde la Serenissima Persona de V. A. E. los muchos años, que todos hemos menester. **Brusselas 1. de Março 1705.**

SERENISSIMO SEÑOR,

A los piés de V. A. E.

FRANCISCO FOPPENS.



A LOS QUE LEYEREN.

Puse al principio de la Historia su Introducion, ó Proemio, como lo estilaron los Antiguos: donde tuvieron su lugar los Motivos, que me obligaron à escribirla, para defenderla de algunas Equivocaciones, que padeciò en sus primeras noticias esta *Empressa*, tratada en la verdad con poca reflexion de nuestros *Historiadores*, y perseguida siempre de los *Estrangeros*, que no pueden sufrir la *Gloria* de nuestra *Nacion*, ni acaban de conocer lo que obran contra si en estas *Cabilaciones*: pues descubren la flaqueza de su *Emulacion*, y ordinariamente queda mejor el *Embidiado*.

Es la *Conquista* de *Nueva España* uno de los mayores *Argumentos* que celebra el *Mundo* en sus *Annales*; pero esta *Grandezza* pedia igual *Historiador*, y me desalienta oy, poniendome à la *vista* los *peligros* de mi *Pluma*, *Contentaréme* con que no pierdan lo admirable, y lo heroico los *Sucessos* que refiero: y en lo demas dexo toda su *libertad* à la *censura*, pues me hallo en *edad*, que pudiera temer los *aplausos*, como *enemigos* de los *desengaños*.

Los *Adornos* de la *Eloquencia* son *acidentes* en la *Historia*, cuya *sustancia* es la *Verdad*, que, dicha como fue, se dice bien: siendo la *puntualidad* de la *noticia* la *mejor elegancia* de la *Naracion*. Con este *conocimiento* he puesto en la *certidumbre* de lo que refiero, mi *principal cuydado*. Examen que algunas *vezes* me bolviò à la *tarea* de los *Libros*, y *Papeles*: porque hallandolos en los *Sucessos*, ó en sus *circunstancias*, *discordantes*, con *notable oposicion* à nuestros mismos *Escritores*, me a sido *necessario* buscar la *Verdad* con poca *luz*, ó conjeturarla de lo mas *verisimil*; pero digo entonces mi *reparo*: y si llego à formar *opinion*, conozco la *flaqueza* de mi *dictamen*, y dexo lo que afirmo al *arbitrio* de la *razon*.

Esta *discordancia* de los *Autores* me ha puesto en el *empeño* de *impugnar* à los de *contrario sentir*; pero solo en aquella *parte* que no se pudo *escusar*; dexandolos en lo demas con toda la *estimacion* que se debió à su *diligencia*: porque nunca *fuy* tan *ingenioso* en *ageno* libro, que me pareciesse bastante un *descuydo* para *destruir* un *Artifice*: particularmente quando en las *primeras* *noticias* que vinieron de las *Indias*, anduvo la *verdad* algo *achacosa*, y poco *re-catado* el *credito* de las *Relaciones*: siendo cierto que donde salió *verdadero*

A LOS QUE LEYEREN.

en Nuevo Mundo, pudo abrazarse lo menos creible, sin demasiada credulidad.

En quanto al estilo que deben seguir los Historiadores (consiste su fabrica, ô su acierto en la eleccion de las Vozes, en la colocacion de las Palabras, ô en la formacion de los Periodos) he deseado governarme por lo que observaron los Autores de mayor nota: ciñendome à los terminos mas rigurosos de la lengua Castellana; capaz, en mi sentir, de toda la propiedad que corresponde à la essencia de las cosas, y de todo el ornato que alguna vez es necessario para endulzar lo útil de la Oracion.

A tres generos de darse à entender con las palabras, reducen los Eruditos el Carácter, ô el Estilo de que se puede usar en diferentes Facultades, y todos caben, ô son permitidos en la Historia. El Humilde, ô familiar (que se usa en las cartas, ô en la conversacion) pertenece à la Naracion de los Sucesos. El Moderado (que se prescribe à los Oradores) se debe seguir en los Razonamientos que algunas vezes se introducen para dar à entender el fundamento de las Resoluciones. Y el Sublime, ô mas Elevado (que solo es peculiar à los Poetas) se puede introducir con la debida moderacion, en las Descripciones, que son como unas Pinturas, ô Dibujos de las Provincias, ô Lugares donde sucedió lo que se refiere, y necesitan de algunos colores para la informacion de los ojos.

No presumo de averme sabido entender con estas diferencias del Estilo: que ay mucho que andar entre la Especulacion, y la Practica: pero hize mis esfuerzos para caminar sobre las mejores huellas; y confieso, para confusion mia, que tuvé intento de imitar à Tito Livio: inclinacion, que à pocas lineas me dió con la dificultad en los ojos, y me bolvi naturalmente al desaliño de mis Locuciones: entrando en conocimiento de que no puede aver perfecta imitacion en el estilo de los hombres; porque cada uno habla, y escribe con alguna diferencia de los otros, y tiene su proprio dialecto para darse à entender, con no sé que distincion, que solo se conoce quando se compara. Providencia maravillosa de la Naturaleza, que puso en el dezir, algunas señas que diferencien los Sujetos: hallando cierto genero de Armonia en lo que importan al Mundo estas, y otras desemejanças.

En el Estilo, pues, que me señaló esta Gran Maestra, escrivi la Historia que sale oy à luz; temiendo hallar esta misma desemejança en los Juizios humanos; pero cumplo, como puedo, con la Profesion de Coronista, que me puso la Pluma en la mano: y quedaria satisfecho con no desagradar à todos, tan lexos estoy de hazer por mi fama, lo que obrè por mi obligacion. Recibanse benignamente, como necesarios à la Introducion de la Historia, estos Presupuestos de mi ingenuidad: y sobre todo imploro la benevolencia de los que leyeren este Libro, para que me sean testigos, de que no ay en él, palabra, ô sentencia, que no vaya sujeta enteramente à la Correcion de la Santa Iglesia Catholica Romana, à cuyo infalible dictamen rindo mi entendimiento; confesando, que pudo errar la ignorancia, sin noticia de la voluntad.

VIDA



VIDA DE DON ANTONIO DE SOLIS Y RIBADENEYRA.

Oficial de la Secretaria de Estado, Secretario de su Magestad, y su Coronista Mayor de las Indias.



Ozan inmortalidades, en el Templo de la Fama, los que con feliz destino nacieron para fugetos de singular Categoria. Los demás hombres mueren quando mueren: los Varones Insignes, aun quando mueren, viven. Mueren à la vida que recibieron de la Naturaleza: y viven con la vida que se fabricaron con sus Heroicas Obras, eternizando su Fama. Prerrogativa grande, vivir à pesar de la muerte. Puede ésta desatar en ellos aquella lazada, de que està pendiente la vida, pero no puede romperle su Sonoro Clarin à la Fama, en cuyo metal Noble nunca pudo hazer mella, el golpe fatal de la muerte, à quien ninguna vida se resiste. No acaban con el ultimo aliento los que duran en el immortal Retrato de sus Hechos, y de sus Escritos. Assi viven aun, y vivirán los Aristoteles, los Senecas, los Demonstenes, los Tulios, los Livios, los Homeros, los Virgilio, los Garcilasos, los Lopez de Vega, los Gongoras; y assi tambien vive nuestro Don Antonio de Solis y Ribadeneira, à quien no tuvo envidia, porque no le conoció la Antiguedad. Vive, y vivirá, como aquellos, en los Annales de los siglos, sin tener que envidiar à ninguno de los que passaron, pues venerará la posteridad un portento en cada ayrofo rasgo de sus discretissimos Escritos.

Tuvo el Oriente de sus Resplandores en la nunca bastantemente alabada Universidad de Alcalà de Henares, entonces Villa, y aora Ciudad. En el Emporio de las Ciencias avia de nacer, el que mas generosa, y mas gloriosamente que Apolo, avia de luzir. Nació entre Sabios el que nacia para ser Admiracion de Discretos. Salió à luz entre Doctos el que avia de alumbrar con la de su Diferencia à los Entendidos.

Su Nacimiento fuè à 18. de Julio del año de 1610. Sucedió Jueves, dia conflagrado à Jupiter. Dispuso el Cielo que naciesse aquel dia, para que participasse de los benevolos influxos de Planeta tan Noble. No tiene casos la Providencia Divina. Los accidentes para los hombres, son para Dios prevenidas disposiciones. Preparòle la Gracia con los Reyes, y Principes, aun antes que se colocasse en la Cuna.

* 3

Esta-

VIDA DE DON

Estava el Sol cercano à su exaltacion en la Casa de León, quando nació Solis Mostrava el Cielo, que aquel Niño recién nacido avia de ser en las primeras Casas del Real Leon de dos Mundos, altamente estimado.

Jueves nacieron del Principe de los Poetas Liricos desta gran Monarquia (y bien pudiera dezir del Orbe) el Famosissimo Don Luis de Gongora, y nuestro Don Antonio. Mysterio fue, que conviniessen en el dia de nacer, los que avian de ser tan parecidos en lo Florido, y en lo delicado del Discurrir.

Fue Gongora primero en el tiempo: pero no se si lo fue en el Ingenio. En muchas cosas fueron iguales. En muchas le excedió Don Antonio. Dudo si fue excedido en alguna. Lo numeroso no fue en el menos: pero lo agudo, quizá fue mas. Fue Gongora en lo Lirico furo. Solis lo fue en Lirico, y Comico. Aquel fue grande para solos los Versos. Don Antonio lo fue para los Versos, y para la Prosa. Esta comparacion con Varon tan sublime, sea su mayor Elogio.

Fueron sus Padres de calidad conocida. Don Juan Geronimo de Solis, natural de Alvalate de las Noguerras, Villa del Obispado de Cuenca; y Doña Mariana de Ribadeneira, natural de la Imperial Ciudad de Toledo. Pudo ilustrar à muchos Lugares, el que fue gloria de muchos Reynos. Ilustrò España à Don Antonio con lo claro de su Noble Nacimiento. Ilustrò Don Antonio à España con el Resplandor de su Pluma, que fue un Lucidissimo Rayo.

Desde que empezó à pronunciar, comenzó à suspender. Sus dichos fazonados de Niño, eran sentencias graves de Anciano. Antes de aver aprendido enseñava. Antes de aver estudiado sabia. En las Escuelas se adelantava à todos sus condiscipulos, y aun admirava à sus mismos Maestros. Salió con brevedad gran Letor, y Escrivano, y supo bien la lengua Latina. No tarda el Sol en resplandecer. Aun tiempo empieza à ser, y à luzir. Otros en muchos años alcançan poco. Solis en pocos, penetrò mucho.

Yà buen Latino, y excelente Retorico, se resolvió à entrar por la puerta de las Facultades mayores, que es la Dialéctica. Con esta Ciencia tan racional perfeccionò la propia Razon, y adelantò, no poco, el Discurso. La Logica natural le facilitò la adquirida. Guiado de las Clarissimas Luzes de esta, se introduxo en las Leyes, y en entrambos Derechos, y en los dos hizo grandes progresos.

Luzió en la Celebradissima Academia de Salamanca la Antorcha Resplandeciente de su Capacidad. Donde concurren tantos, y tan Eminentes Ingenios, se hizo observar de todos el fuyo. Tan grande Luz, mal pudiera ocultarse. En qualquier parte, que alumbrava el Sol, se repara. En todas fue muy mirado, y muy admirado, Solis. Sobresalía entre los Mayores Astros de España, esta Luzida Estrella.

No solamente le miravan con agrado rostro las Ciencias. Tratavanle con cariño las Musas. Parece que pasó sus niñezes hablando, y escuchando sus suavissimas Vozes. Naturalmente se hallò Poeta. Donde no llegan grandes Varones, despues de largos, y perseverantes trabajos, entrò Don Antonio de Solis sin desvelos. Bebió, sin tassa, de la Fuente Helicon, casi sin conocer sus Cristales, ni distinguirlos de otros Licores. Quando no fuera poca fortuna aver tocado en la Falda del Pindo, se descubrió colocado en su Cumbre.

Quando cursava en aquellas Doctas Escuelas, las admirava con sus no menos bien limadas, que Ingeniosas, Poesias. Siendo aun Oyente, luzia yà Autor. Sus diversiones eran liciones, y sus descansos sabias tareas. Solia escribir, para descansar. Sus ocios eran eruditos negocios.

Allí, de edad de 17. años, compuso la Ingeniosa Comedia de *Amor, y Obligacion*. Affombra, que ayan cabido en tan pocos Lustros tantas y tan grandes Discreciones. No se pulió Solis con el curso del tiempo. Siempre brillò Diamante

ANTONIO DE SOLIS.

te pulido. Mereciera esta Obra los gloriosos aplausos de la ultima, à no aver sido la primera. Otros aciertan, aviendo errado; mas D. Antonio acertò, sin pasar por los yerros.

No dexò de estudiar, acabados sus Cursos. Mudò Solis, no olvidò los Libros. Siendo de edad de veinte y seis años, se dió à las Eticas, y à las Politicas. Salió gran hombre de estado en breve tiempo. Todo lo pueden Genio, y Ingenio. Imitò à Tacito en la agudeza: pero no le siguió en la impiedad. Fue su Política sabiamente Christiana. Supo el camino de mandar en la tierra, sin ofender, ni irritar al Cielo.

Era Maron, buscò su Mezenas. Hallòle grande en todo en el Excelentissimo Señor Conde de Oropesa Don Duarte de Toledo y Portugal, Virrey, primero de Navarra, y despues, de Valencia. Fue Sol de D. Antonio, su Sombra. Debaxò della esparció mas sus Rayos. Diòle honra, y fama su patrocinio. En él logró la mayor fortuna. Ganò infinito, consiguiendo su agrado. No tiene precio, el favor de un gran Principe. Virgilio fue inmortal, por Augusto. Solis lo fue, por Patron tan Infigne.

Con todo, le sirvió Don Antonio: con sus Consejos; con sus Escritos. Era un Oraculo, quando hablava. Era un prodigio, quando escrivia. Sabia juntar lo breve, y lo claro; lo ingenioso, y lo terso; lo util, y lo suave. Hazia se oír, porque no se oía. Aconsejava con humildad. Advertia con respeto. Era sutil, pero no era vano. Era discreto, no presumido. Supo servir, sin cansar. Gran Prudencia!

Todos notaron en Don Antonio, de Filosofo el trato, y de Poeta el agrado. Hablava bien, y no dezia mal. Sin murmurar, le escucharon con gusto. Era Pincel, no Puñal su Pluma. Recreava usando della, no heria.

Para festejar en Pamplona el Nacimiento del Excelentissimo Señor Conde de Oropesa Don Manuel Joachin Alvarez de Toledo y Portugal, que aora vive, escribió, en aquella Ciudad, el año de 1642. la gran Comedia de *Euridice, y Orfeo*, que se ha alabado, y se alaba tanto. No tendrá fin su merecida alabanza. Escrivia para la Eternidad Don Antonio, como pintava el Famoso Zeuxis.

Son sus escritos pocos. Son sus aciertos muchos. Uno, no mas, le ganara gran Nombre. Sus discreciones se han de medir por sus clausulas. Qualquiera arguye eminente Ingenio.

No es venerado, en sola España, Solis. Estimanle muchas otras Naciones. Con sus Comedias se Ennoblecíó la Francesa. Francés se ha buuelto su *Amor al uso*. Las mas estrañas, le desean propio. Por él embidian, y con razon, à la nuestra. Es gran Honor de una Nacion tan gran hombre.

La Historia del Gran Cortés, es de tal suerte Panegirico, que no dexa de ser Historia. Primor, que solamente le pudo alcançar su Pluma. En el pecho magnanimo del Alejandro cupo la noble embidia, que tuvo à Aquiles por su Homero. Qué embidia no tuviera al Gran Cortés, por nuestro D. Antonio? Quando Cortés en sus conquistas, no tuvo que embidiar à las de Alexandro.

Honróle el Señor Rey Don Felipe Quarto, estimador de los grandes Sujetos, con la merced de Oficial de la Secreteria de Estado, y de su Secretario. Buscòle, como se debe hazer, para el Cargo, porque le conoció habil, y digno. Mejor merece las Dignidades, el que es buscado, que el que las busca. Agradeciò, y admitió esta gran honra: pero la trasladò à un su allegado, sin disgustar à su Magestad, ni enojarle. Supo tener, y dexar Don Antonio, sin ofender, teniendo, ó dexando. La Discrecion lo fazona todo.

La Reyna Madre nuestra Señora le repitió la merced antigua, y le hizo la de Coronista Mayor de las Indias. Clamavan por D. Antonio sus meritos, sin que, ni hablasse, ni pidiesse su lengua. Tanto subió la voz de su Fama.

Viendose yà de edad muy crecida, mejorò à un tiempo, vida, y estado. Portóse como Sabio, y Discreto. Dexò lo bueno, por lo mejor. Delengañado de las vanidades del Mundo, se consagrò totalmente al Cielo, sirviendo à Dios

INDICE DE LOS CAPITULOS

dà quenta de su cautiverio.	55	basco, y su Comarca. Descriuese su modo de guerrear, y como quedo por Hernan Cortes la Victoria.	67
CAP. XVII. Prosigue Hernan Cortes su Navegacion, y llega al Rio de Grijalva, donde halla resistencia en los Indios, y pelea con ellos en el mismo Rio, y en la desembarcacion.	79	CAP. XX. Efectuase la Paz con el Cazique de Tabasco, y celebrandose en esta Provincia la festividad del Domingo de Ramos, se buelven à embarcar los Españoles para continuar su Viage.	75
CAP. XVIII. Ganar los Españoles à Tabasco. Salen despues dozientos hombres à reconocer la tierra, los quales buelven rechazados de los Indios, mostrando su valor en la resistencia, y en la retirada.	63	CAP. XXI. Prosigue Hernan Cortes su Viage. Llegan los Baxetes à S. Juan do Ulua. Salta la Gente en tierra, y reciben embaxada de los Embaxadores de Motezuma. Dase noticia de quien era Doña Marina.	79
CAP. XIX. Pelean los Españoles con un Exército poderoso de los Indios de Ta-			

LIBRO II

CAP. I. Vienen el General Tentile, y el Governador Pilpaté à visitar à Cortes en nombre de Motezuma. Dase quenta de lo que pasó con ellos, y con los Pintores, que andavan dibujando el Exército de los Españoles.	85	parte la Armada la buelta de Quiabistlan. Entran de passo en Zempoala, donde los haze buena acogida el Cazique, y se toma nueva noticia de las tiranias de Motezuma.	118
CAP. II. Buелven la Respuesta de Motezuma con un Presente de mucha riqueza, pero negada la licencia que se pedia para ir à Mexico.	90	CAP. IX. Prosiguen los Españoles su marcha desde Zempoala à Quiabistlan. Refiere se lo que pasó en la entrada desta Villa, donde se halla nueva noticia de la inquietud de aquellas Provincias, y se prenden seis Ministros de Motezuma.	122
CAP. III. Dase quenta de lo mal que se recibió en Mexico la posia de Cortes. De quien era Motezuma. La grandeza de su Imperio, y el estado en que se hallava su Monarquia quando llegaron los Españoles.	94	CAP. X. Vienen à dar la obediencia, y ofrecerse à Cortes los Caziques de la Serania. Edificase, y ponese en defensa la Villa de la Vera Cruz, donde llegan nuevos Embaxadores de Motezuma.	127
CAP. IV. Refierense diferentes señales, y prodigios, que se vieron en Mexico antes que llegase Cortes, de que aprehendieron los Indios que se acercava la ruina de aquel Imperio.	99	CAP. XI. Mueven los Zempoales con engaño las Armas de Hernan Cortes contra los de Zimpacingo sus Enemigos. Hazelos amigos, y dexa reducida aquella tierra.	131
CAP. V. Buelve Francisco de Montejo con noticia del Lugar de Quiabistlan. Llegan los Embaxadores de Motezuma, y se despiden con desabrimiento. Muevense algunos rumores entre los Soldados, y Hernan Cortes usa de artificio para sossegarlos.	103	CAP. XII. Buелven los Españoles à Zempoala, donde se consigue el derribar los Idolos, con alguna resistencia de los Indios: y queda hecho Templo de nuestra Señora el principal de sus Adoratorios.	135
CAP. VI. Publicase la Jornadà para la Isla de Cuba. Claman los Soldados, que tenian prevenidos Cortes. Solicita su amistad el Cazique de Zempoala: y ultimamente haze la Poblacion.	107	CAP. XIII. Buelve el Exército à la Vera Cruz. Despachanse Comissarios al Rey con noticia de lo que se avia obrado: sossega se otra Sedicion con el castigo de algunos Delinquentes: y Hernan Cortes executa la resolucion de dar al traves con la Armada.	139
CAP. VII. Renuncia Hernan Cortes en el primer Ayuntamiento que se hizo en la Vera Cruz el Título de Capitan General, que tenia por Diego Velazquez. Buелven à elegir la Villa, y el Pueblo.	114	CAP. XIV. Dispuesta la Jornadà, llega noticia de que andavan Navios en la Costa: parte Cortes à la Vera Cruz, y prende siete Soldados de la Armada de Francisco de Garay: dase principio à la marcha, y penetrada con mucho trabajo	141

DE LA HISTORIA DE MEXICO.

La Sierra, entra el Exército en la Provincia de Zocotlan.	146	Tlascala: buелven à segunda Batalla con mayores fuerzas, y quedan rotos, y desbaratados por el valor de los Españoles, y por otro nuevo accidente, que los puso en desconcierto.	167
CAP. XV. Visita segunda vez el Cazique de Zocotlan à Cortes: pondera mucho las grandezas de Motezuma. Resuelvese el Viage por Tlascala, de cuya Provincia, y forma de gobierno se halla noticia en Xacacingo.	150	CAP. XIX. Sossega Hernan Cortes la nueva turbacion de su Gente: los de Tlascala tienen por Encantadores à los Españoles: consultan sus Adivinos; y por su consejo los asaltan de noche en su Quartel.	174
CAP. XVI. Parten los quatro Embiados de Cortes à Tlascala. Dase noticia del trage, y estilo con que se davan las Embaxadas en aquella Tierra; y de lo que discurió la Republica sobre el punto de admitir de paz à los Españoles.	155	CAP. XX. Manda el Senado à su General, que suspenda la Guerra, y el no quiere obedecer, antes trata de dar nuevo assalto al Quartel de los Españoles: concense, y castiganse sus Espias; y dase principio à las Platicas de la Paz.	179
CAP. XVII. Determinan los Españoles acercarse à Tlascala, teniendo à mala señal la detencion de sus Mensajeros: pelean con un Gruesso de cinco mil Indios, que los esperavan emboscados: y despues con todo el Poder de la Republica.	162	CAP. XXI. Vienen al Quartel nuevos Embaxadores de Motezuma para embarrazar la Paz de Tlascala; persevera el Senado en pedir la, y toma el mismo Xicotencal à su quenta esta Negociacion.	168
CAP. XVIII. Rebazese el Exército de			

LIBRO III

CAP. I. Dase noticia del Viage que hizieron à España los Embiados de Cortes: y de las contradiciones, y embrazos que retardaron su despacho.	191	Nacion con los Tlascaltecas,	226
CAP. II. Procura Motezuma desviar la Paz de Tlascala: vienen los de aquella Republica à continuar su instancia; y Hernan Cortes executa su marcha, y haze su entrada en la Ciudad.	198	CAP. VIII. Parten los Españoles de Cholula: ofreceles nueva dificultad en la Montaña de Chalco, y Motezuma procura detenerlos por medio de sus Nigromanticos.	231
CAP. III. Descriuese la Ciudad de Tlascala: que xanse los Senadores de que anduviesen armados los Españoles: sintiendo su desconfianza: y Cortes los satisface, y procura reducir à que dexen la Idolatria.	203	CAP. IX. Viene al Quartel à visitar à Cortes de parte de Motezuma el Señor de Texcoco su Sobrino: continuase la marcha, y se haze alto en Quilavaca, dentro ya de la Laguna de Mexico.	238
CAP. IV. Despacha Hernan Cortes los Embaxadores de Motezuma. Reconoce Diego de Ordaz el Volcan de Popocatepec, y se resuelve la Fornadà para Cholula.	210	CAP. X. Passa el Exército à Ixtapalapa, donde se dispone la entrada de Mexico. Refiere se la grandeza con que salió Motezuma à recibir à los Españoles.	243
CAP. V. Hallanse nuevos indicios del trato doble de Cholula: marcha el Exército la buelta de aquella Ciudad, reforzado con algunas Capitanias de Tlascala.	215	CAP. XI. Viene Motezuma el mismo dia por la tarde à visitar à Cortes en su Alojamiento. Refiere se la Oracion que hizo antes de oír la Embaxada; y la respuesta de Cortes.	250
CAP. VI. Entran los Españoles en Cholula, donde procuran enganar los con hazerles en lo exterior buena acogida: descubrese la traycion que tenian prevenida, y se dispone su castigo.	219	CAP. XII. Visita Cortes à Motezuma en su Palacio, cuya grandeza, y aparato se describe: y se da noticia de lo que pasó en esta conferencia, y en otras que se tuvieron despues sobre la Religion.	255
CAP. VII. Castigase la traycion de Cholula, buелvese à reducir, y pacificar la Ciudad, y se hazen amigos los de esta		CAP. XIII. Descriuese la Ciudad de Mexico, su temperamento, y situacion. El Mercado del Tlateluco, y el mayor de sus Templos dedicado al Dios de la Guerra.	250
		CAP. XIV. Descrivensen diferentes casas	que

INDICE DE LOS CAPITULOS

- que tenía Motezuma para su divertimento, sus Armerias, sus Jardines, y sus Quintas, con otros Edificios notables, que avia dentro, y fuera de la Ciudad. 267
- CAP. XV. Dase noticia de la ostentacion, y pumalidad con que se hazia servir Motezuma en su Palacio: del gasto de su mesa; de sus Audiencias, y otras particularidades de su economia, y divertimientos. 274
- CAP. XVI. Dase noticia de las grandes riquezas de Motezuma; del estilo con que se administrava la hacienda, y se cuidava de la Justicia: con otras particularidades del Gobierno Politico, y Militar de los Mexicanos. 279
- CAP. XVII. Dase noticia del Estilo con que se median, y computavan en aquella Tierra los Meses, y los Años, de sus Festividades, Matrimonios, y otros Ritos, y costumbres, dignas de consideracion. 286
- CAP. XVIII. Continua Motezuma sus agasajos, y dadivas à los Españoles. Llegan Cartas de la Vera-Cruz, con noticia de la Batalla en que murió Juan de Escalante: y con este motivo se resuelve la prision de Motezuma. 294
- CAP. XIX. Executase la prision de Motezuma. Dase noticia del modo como se dispuso, y como se recibió entre sus Vasallos. 299
- CAP. XX. Como se portava en la prision Motezuma con los suyos, y con los Españoles. Traen preso à Qualpopoca, y Cortés le haze castigar con pena de muerte, mandando echar unos grillos à Motezuma, mientras se executava la sentencia. 306

LIBRO IV.

- CAP. I. Permite se à Motezuma que se dexen ver en publico, saliendo à sus Templos, y Recreaciones. Trata Cortés de algunas prevenciones que tuvo por necesarias; y se duda que intentasen los Españoles en esta sazón derribar los Idolos de Mexico. 313
- CAP. II. Descubrese una conjuracion que se iba disponiendo contra los Españoles, ordenada por el Rey de Tezcúco: y Motezuma, parte con su industria, y parte por las advertencias de Cortés, la sosiega, castigando al que la fomentava. 322
- CAP. III. Resuelve Motezuma despachar à Cortés, respondiéndole à su embaxada, junta sus Nobles, y dispone que sea reconocido el Rey de España por Sucesor de aquel Imperio, determinando que se le de la obediencia, y pague tributo, como à descendiente de su Conquistador. 327
- CAP. IV. Entra en poder de Hernan Cortés el oro, y Joyas que se juntaron de aquellos Presentes. Dízelo Motezuma con resolución, que irate de su jornada; y el procura dilatarla sin replicarle: al mismo tiempo que se tiene aviso de que han llegado Navios Españoles à la Costa. 334
- CAP. V. Referense las muchas prevenciones que hizo Diego Velazquez para destruir à Hernan Cortés: el Exercito, y Armada que embió contra el à cargo de Pamphilo de Narvaez: su arribo à las Costas de Nueva España, y su primer intento de reducir à los Españoles de la Vera-Cruz. 339
- CAP. VI. Discursos, y prevenciones de Hernan Cortés, en orden à escisar el rompimiento: introduce tratados de Paz: no los admite Narvaez: antes publica la Guerra, y prende al Licenciado Lucas Vázquez de Ayllón. 347
- CAP. VII. Persevera Motezuma en su buen animo para con los Españoles de Cortés, y se tiene por improbable la mudanza, que atribuyen algunos à diligencias de Narvaez. Resuelve Cortés su jornada; y la executa, dexando en Mexico parte de su Gente. 355
- CAP. VIII. Marcha Hernan Cortés la buelta de Zempoala, y sin conseguir la Gente que tenía prevenida en Tlascala, continua su viage hasta Matalequita, donde buelve à las pláticas de Paz: y con nueva irritación rompe la Guerra. 362
- CAP. IX. Prosigue su marcha Hernan Cortés hasta una legua de Zempoala. Sale con su Exercito en Campaña Pamphilo de Narvaez: sobreviene una tempestad, y se retira; con cuya noticia resuelve Cortés acometerle en su Alojamiento. 370
- CAP. X. Llegan Hernan Cortés à Zempoala, donde halla resistencia; consigue con las Armas la Victoria: prende à Narvaez, cuyo Exercito se reduce à servir debaxo de su mano. 375
- CAP. XI. Pone Cortés en obediencia la Cavalleria de Narvaez, que andava en la Campaña: recibe noticia de que avian tomado las Armas los Mexicanos con-

DE LA HISTORIA DE MEXICO.

- tra los Españoles, que dexò en aquella Corte: marcha luego con su Exercito, y entra en ella sin oposicion. 382
- CAP. XII. Dase noticia de los motivos que tuvieron los Mexicanos para tomar las Armas: sale Diego de Ordaz con algunas Compañias à reconocer la Ciudad. Da en una Zelada, que tenían prevenida; y Hernan Cortés resuelve la Guerra. 387
- CAP. XIII. Intentan los Mexicanos assaltar el Quartel, y son rechazados: haze dos Salidas contra ellos Hernan Cortés; y aunque ambas vezes fueron vencidos, y desbaratados, queda con alguna desconfiança de reducirlos. 395
- CAP. XIV. Propone à Cortés Motezuma, que se retire, y el le ofrece que se retirará luego que dexen las Armas sus Vasallos. Buelven estos à intentar nuevo assalto: habla con ellos Motezuma desde la Muralla, y queda herido, perdiendo la esperanza de reducirlos. 402
- CAP. XV. Muere Motezuma sin querer reducirse à recibir el Bautismo: embia Cortés el cuerpo à la Ciudad: celebran sus exequias los Mexicanos, y se describen las calidades que concurrieron en su Persona. 407
- CAP. XVI. Buelven los Mexicanos à situar el Alojamiento de los Españoles: Haze Cortés nueva Salida: ganan un Adoratorio, que avian ocupado, y los rompen, haziendo mayor daño en la Ciudad, y dexando escarmenarlos para retirarse. 414
- CAP. XVII. Proponen los Mexicanos la Paz, con animo de sitiar por hambre à los Españoles: conosece la intencion del Tratado, junta Hernan Cortés sus Capitanes, y resuelve salir de Mexico aquella misma noche. 419
- CAP. XVIII. Marcha el Exercito recatadamente, y al entrar en la Calçada le descubren, y acometen los Indios con todo el grueso por Agua, y Tierra. Pelease largo rato, y ultimamente se consigue con dificultad, y considerable pérdida, hasta salir al Parage de Tacuba. 426
- CAP. XIX. Marcha Hernan Cortés buelta de Tlascala: siguenle algunas Tropas de los Lugares vezinos, hasta que uniéndose con los Mexicanos, acometen al Exercito, y le obligan à tomar el abrigo de un Adoratorio. 431
- CAP. XX. Continúan su retirada los Españoles, padeciendo en ella grandes trabajos, y dificultades, hasta que llegando al Valle de Orumbá, queda vencido, y deshecho en batalla campal todo el poder Mexicano. 439

LIBRO V.

- CAP. I. Entra el Exercito en los terminos de Tlascala, y alojado en Guanlipar, visitan à Cortés los Caziques, y Senadores: celebrase con fiestas publicas la entrada en la Ciudad, y se halla el aserto de aquella gente asegurado con nuevas experiencias. 447
- CAP. II. Llegan noticias de que se avia levantado la Provincia de Tepeaca: vienen Embaxadores de Mexico à Tlascala; y se descubre una Conspiracion, que intentava Xicotencal el Mozo contra los Españoles. 454
- CAP. III. Executase la entrada en la Provincia de Tepeaca; y vencidos los Rebelles, que aguardaron en Campaña con la asistencia de los Mexicanos, se ocupa la Ciudad, donde se levanta una Fortaleza con el nombre de Segura de la Frontera. 459
- CAP. IV. Embia Hernan Cortés diferentes Capitanes à reducir, ó castigar los Pueblos inobedientes, y va personalmente à la Ciudad de Guacachula contra un Exercito Mexicano, que vino à defender su Frontera. 467
- CAP. V. Procura Hernan Cortés adelantar algunas prevenciones, de que necesitava para la Empresa de Mexico. Hallase casualmente con un socorro de Españoles: buelve à Tlascala, y halla muerto à Magiscatzin. 475
- CAP. VI. Llegan al Exercito nuevos Soldados Españoles. Retiranse à Cuba los de Narvaez, que instaron por su licencia. Forma Hernan Cortés segunda relacion de su Jornada, y despacha nuevos Comissarios al Emperador. 482
- CAP. VII. Llegan à España los Procuradores de Hernan Cortés, y pasan à Medellin, donde estudiaron retirados, hasta que mejorando las cosas de Castilla, bolvieron à la Corte, y consiguieron la recusacion del Obispo de Burgos. 487
- CAP. VIII. Prosigue hasta la conclusion, la materia del Capitulo precedente. 494

INDICE DE LOS CAPITULOS.

- CAP. IX. Recibe Cortés nuevo socorro de Gente, y Municiones: passa muestra el Exercito de los Españoles, y à su imitacion el de los Confederados: publicanse algunas ordenanzas Militares, y se dà principio à la Marcha con animo de ocupar à Tezcúco. 499
- CAP. X. Marcha el Exercito, no sin vencer algunas dificultades. Previense de una Embaxada cautelosa el Rey de Tezcúco, de cuya respuesta por los mismos terminos resulta el conseguirse la entrada en aquella Ciudad sin resistencia. 506
- CAP. XI. Alojado el Exercito en Tezcúco, vienen los Nobles à tomar servicio en él. Restituye Cortés aquel Reyno al legitimo Sucesor: dexando al Tirano sin esperanza de restablecerse. 511
- CAP. XII. Bautizase con publica solemnidad el nuevo Rey de Tezcúco, y sale con parte de su Exercito Hernan Cortés à ocupar la Ciudad de Iztapalapa, donde necesitó de toda su advertencia, para no caer en una Zelada que le tenían prevenida los Mexicanos. 515
- CAP. XIII. Piden socorro à Cortés las Provincias de Chalco, y Otumba contra los Mexicanos: encarga esta Faccion à Gonzalo de Sandoval, y à Francisco de Lugo; los quales rompen al Enemigo, trayendo algunos Prisioneros de guerra, por cuyo medio requiere con la Paz al Emperador Mexicano. 522
- CAP. XIV. Conduce los Bergantines à Tezcúco Gonzalo de Sandoval; y entretanto que se dispone su apresto, y ultima formacion, sale Cortés à reconocer con parte del Exercito, las Riveras de la Laguna. 526
- CAP. XV. Marcha Hernan Cortés à Xal-tocán, donde halla resistencia: y vencida esta dificultad, passa con su Exercito à Tacuba; y despues de romper à los Mexicanos en diferentes Combates, resuelve, y executa su retirada. 531
- CAP. XVI. Viene à Tezcúco nuevo socorro de Españoles. Sale Gonzalo de Sandoval al socorro de Chalco: rompe dos vezes à los Mexicanos en Campaña, y gana por fuerza de Armas à Guastepeque. 538
- CAP. XVII. Haze nueva salida Hernan Cortés para reconocer la Laguna, por la parte de Suchimilco; y en el camino tiene dos Combates peligrosos con los
- Enemigos, que halló fortificados en las Sierras de Guastepeque. 546
- CAP. XVIII. Passa el Exercito à Quatlavaca, donde se rompió de nuevo à los Mexicanos; y despues à Suchimilco, donde se venció mayor dificultad, y se vió Hernan Cortés en contingencia de perderse. 551
- CAP. XIX. Remedíase con el castigo de un Soldado Español la Conjuracion de algunos Españoles, que intentaron matar à Hernan Cortés: y con la muerte de Xicotencal un movimiento sedicioso de algunos Tlascaltecas. 559
- CAP. XX. Echase al Agua los Bergantines: y dividido el Exercito de tierra en tres partes, para que al mismo tiempo se acometiese por Tacuba, Iztapalapa, y Cuyoacán: avanza Hernan Cortés por la Laguna, y rompe una gran Flota de Canoas Mexicanas. 566
- CAP. XXI. Passa Hernan Cortés à reconocer los Trozos de su Exercito en las tres Calzadas de Cuyoacán, Iztapalapa, y Tacuba, y en todas fue necesario el socorro de los Bergantines: dexa quatro à Gonzalo de Sandoval, quatro à Pedro de Alvarado, y él se recoge à Cuyoacán con los cinco restantes. 571
- CAP. XXII. Sirvense de varios ardidés los Mexicanos para su defensa: embocan sus Canoas contra los Bergantines: y Hernan Cortés padece una rota de consideracion, volviendo cargado à Cuyoacán. 578
- CAP. XXIII. Celebran los Mexicanos su victoria con el sacrificio de los Españoles. Atemoriza Guatimozin à los Confederados, y consigue que desamparen muchos à Cortés; pero buelven al Exercito en mayor numero, y se resuelve tomar puestos dentro de la Ciudad. 586
- CAP. XXIV. Hazense las tres entradas à un tiempo, y en pocos dias se incorpora todo el Exercito en el Tlatelúco. Retírase Guatimozin al Barrio mas distante de la Ciudad, y los Mexicanos se valen de algunos esfuerzos, y cautelas para divertir à los Españoles. 591
- CAP. XXV. Imemantos Mexicanos retirarse por la Laguna. Pelean sus Canoas con los Bergantines para facilitar el escape de Guatimozin; y finalmente se consigue su prision, y se rinde la Ciudad. 598

CENSURA DEL EXCELENTISSIMO SEÑOR

Don Gaspar de Mendoza Alvañez de Segovia, Cavallero de la Orden de Alcantara, Marqués de Mondejar, de Valbermojo, y de Agropoli, Conde de Tendilla, Señor de la Provincia de Al-moguera, Alcayde de la Alhambra, General de la Ciudad de Granada, &c.

Señor mio. A grande empeño me expone la confianza con que V. Merced me remite su Historia de Nueva España, para que la censure, quando no ignora V. Merced la aceptacion con que la desea el anticipado alborozo de quantos se hallan con la noticia de su inmediata publicacion; aunque me recompensa ventajosamente este peligro con la colmada utilidad que he logrado en su leccion: sin que me escuse su modestia de V. Merced, à que expresse aquel concepto que he formado, despues de averla corrido con tanto reparo, como gusto. Juzgando esta obra (sin competencia, ni ofensa de quantas hasta aora se han trabajado en nuestra lengua) por la que mas la engrandece, y demuestra la hermofera, la copia, y el ornato de que es capaz; sin mendigar à otras, las voces mas cultas, que introducen afectadamente algunos en ofensa suya: con que no solo manchan la pureza del estilo, con terminos estraños, ó por no detenerse à buscar con diligencia los propios, ó por desestimarlos inadvertidamente, sino le dexan de ordinario aspero, y desabrido, con esta licenciosa libertad, afectada con demasado abuso de algunos Escritores modernos, que juzgan le enriquecen, con lo mismo que le defautorizan.

Bastante defengaño puede ofrecer su Historia de V. Merced à quantos siguen este errada dictamen; pues aviendola leído, ninguno dexará de confesar la excelencia con que se aventaja en la pureza de las voces, que tanto defean observada los Maestros de la Eloquencia, entre las primeras virtudes del estilo, à los que hasta aora han corrido, celebrados por mas excelentes. Pero como no se deve nunca limitar solo al deleyte del oído, multiplicando Periodos, que aunque aliñados, y hermosos, fueren mas que digan, para evitar el comun vicio en que incurrieron los Asiáticos, ciñe V. Merced los suyos con tan feliz destreza, que apenas se hallará ninguno que no se termine en concepto; tan nacido de la narracion antecedente, que pueda calumniarle el mas rigido Cenfor por superfluo, ò estraño del intento, ò de la noticia que le precede; enriqueciendo toda la obra de nerbiosas, y solidas sentencias, que, quanto necessitan de repetida reflexion en casi todas sus clausulas, para percebir las con aprovechamiento, ofrecen copiosos documentos à la enseñanza de los que se dedicaren à leerla, desean-do percebir lo que quiso expresar su Autor, por no ser de la Classe de aquellas que se buscan solo para diversion: estando tan entretexido, y mezclado el fruto de los reparos, que de passó ofrece advertidos, con el deleyte de la Historia, que refiere continuada, y seguida, sin digression impropia, ó agena del asunto, que es imposible hazerse capaz de los sucesos que contiene, sin penetrar las enseñanzas, que de ella resultan, à las mas acertadas, y seguras maximas, assi Morales, que corrijan las costumbres especiales de los individuos; como Militares, que dirijan las determinaciones de la Guerra, à la justificacion, y acierto de que necessitan, y politicas que prevengan los peligros, à que se exponen las resoluciones menos cautas del Gobierno Civil.

El asunto de esta obra demuestra su gran juicio, y discrecion de V. Merced; pues no solo es el mas glorioso entre quantos ofrecen los descubrimientos, y Conquistas de las Indias Occidentales; cuya Historia se le cometió à V. Merced, como empleo preciso de su Ministerio; sino comparable al mas heroico de los que celebra la Fama, por mas dignos de admiracion, y de alabanza, executados con felicidad, en Asia, Europa, y Africa, por sus mas valerosas Naciones. Pero sin embargo de que se halla prevenido por tantos como han escrito, assi en nuestra lengua, como en las estrañas, las primeras Conquistas, y descubrimientos de todas

CEN-

(1) Quia terra cum magis gloriosa la conquista del Perú por Pizarro.

